

La consulta plantea si sería necesario obtener autorización del Director de la Agencia Española de Protección de Datos para transmitir a la consultante, con sede en Bruselas (Bélgica), la lista de distribución de una revista digital de los que voluntariamente hayan facilitado su e-mail a la entidad española ATI que la distribuye en España, según lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), y a su Reglamento de desarrollo, aprobado por el Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre.

I

De los términos de la consulta parece desprenderse que el dato de la dirección de correo electrónico de los receptores de la revista digital UPGRADE, sería facilitado por los propios interesados en recibir la misma a la distribuidora española ATI, socia de la editora de dicha revista con sede en Bruselas.

Conforme a esto, la entidad española estaría efectuando un tratamiento de datos de carácter personal conforme al artículo 6.1 de la LOPD que establece que *“El tratamiento de los datos de carácter personal requerirá el consentimiento inequívoco del afectado, salvo que la ley disponga otra cosa.”*

La remisión voluntaria de su dirección de correo electrónico a ATI para la recepción gratuita de la revista digital UPGRADE, supone que los interesados consienten la recogida de su e-mail y el tratamiento del dato por ATI.

El consentimiento del interesado se define en el artículo 3 h) de la LOPD como *“Toda manifestación de voluntad, libre, inequívoca, específica e informada, mediante la que el interesado consienta el tratamiento de datos personales que le conciernan.”*

Para que el consentimiento pueda entenderse libre, inequívoco específico e informado, el interesado, antes de facilitar su e-mail, deberá haber sido informado por el responsable del tratamiento en los términos regulados en el artículo 5 de la LOPD.

La información al afectado debe producirse en el momento de la recogida de sus datos de carácter personal, de los extremos esenciales relacionados con el tratamiento.

El deber de información al afectado aparece regulado en la LOPD por su artículo 5, cuyo apartado 1, aplicable al supuesto de recogida de datos del propio afectado, como sucedería en el caso descrito en la consulta, establece

que “Los interesados a los que se soliciten datos personales deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco:

a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información.

b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.

c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.

d) De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.

e) De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante.”

II

La comunicación por la entidad española que recoge los datos de los receptores de la revista que distribuye, a la editora de la revista consultante, supondría una cesión de datos en los términos que la define el artículo 3 i) de la LOPD que dice “*Cesión o comunicación de datos: toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado.*”

El régimen general de la cesión de datos de carácter personal viene regulado en el artículo 11. 1 de la LOPD que señala que “*Los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de los fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el previo consentimiento del interesado.*”

Debe concluirse por ello que, para que la entidad española pueda ceder la lista de distribución de la revista con los datos personales de los destinatarios a la entidad consultante necesitará que la cesionaria haya recabado previamente a la cesión el consentimiento de los afectados

III

En cuanto a la autorización de dicha cesión de datos de carácter personal por parte del Director General de esta Agencia, el artículo 5.1 s) del Reglamento define la transferencia internacional de datos como: “*tratamiento de datos que supone una transmisión de los mismos fuera del territorio del Espacio Económico Europeo, bien constituya una cesión o comunicación de datos, bien tenga por objeto la realización de un tratamiento de datos por cuenta del responsable del fichero establecido en territorio español.*”

En consecuencia, no existe en el presente caso una transferencia internacional en los términos señalados y, por consiguiente no se precisará dicha autorización, pero sí el consentimiento de los afectados como ya se dijo.